



LECCIONES APRENDIDAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA LA REDUCCIÓN DE RIESGOS FRENTE A LA SEQUÍA EN AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR



Ayuda Humanitaria
y Protección civil



noviembre, 2014

PROGRAMA DE RESILIENCIA FRENTE LA SEQUÍA EN COMUNIDADES DE AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR

Promovido y financiado por ECHO (Dirección de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea).

IMPLEMENTADO POR:

Consortio Corredor Seco. Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras: Acción Contra el Hambre, Plan Internacional, CARE, OXFAM, Centro Humboldt y Mancomunidad Copán Chortí.

Consortio Geñoi, Chaco Boliviano: Acción Contra el Hambre, COOPI, FAO, Ayuda en Acción, CARE y Centro Agua.

Consortio Chaco Rapere, Chaco Paraguayo: COOPI, OXFAM, PCI y Acción Contra el Hambre.

PALABRAS CLAVES:

Reducción de riesgos de sequía, Adaptación al cambio climático, Resiliencia a la sequía, Temas transversales, Políticas nacionales sobre reducción de riesgos de desastres, Medio ambiente y desarrollo sostenible, Medios de vida, Principios humanitarios, Curricula educativa, Manual de buenas prácticas, Plan de manejo de microcuencas, Sistema de vigilancia y monitoreo, Comités de agua potable, Participación, Derechos humanos.

ELABORADO POR:

Martin Villarroel Garcia, Consultor

Jhonny Paredes (Acción Contra el Hambre), Punto Focal Bolivia y Coordinador del Consorcio Geñoi; Manuel Simoncelli (COOPI), Punto Focal Paraguay y Coordinador del Consorcio Chaco Rapére; Miguel Ángel García, Director Regional para América Central, Acción Contra el Hambre. Maria Bernardez Ercilla, Regional Food Assistance Expert ECHO RSO América Latina y Caribe; Pablo Torrealba, Asistente Técnico ECHO-Quito.

Se permite la libre reproducción y divulgación del presente documento por cualquier medio, con la sola condición que sea sin ánimo de lucro y mencionando las fuentes.

“Las opiniones expresadas en este documento no deben ser tomadas, en modo alguno, como reflejo de la opinión oficial de la Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO)”.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	2
Detalles de Lecciones Aprendidas	3
Programa de Resiliencia Frente la Sequía en Comunidades de América Central y del Sur	4
Lecciones Aprendidas, Buenas Prácticas y Recomendaciones	5
Lección Aprendida 1	5
Lección Aprendida 2	6
Lección Aprendida 3	6
Lección Aprendida 4	7
Lección Aprendida 5	8
Lección Aprendida 6	8
Lección Aprendida 7	9
Lección Aprendida 8	9
Lección Aprendida 9	10
Lección Aprendida 10	10
Lección Aprendida 11	11
Lección Aprendida 12	12
Lección Aprendida 13	13
Lección Aprendida 14	13
Lección Aprendida 15	14
Institucionalización de Prácticas	15
Acrónimos	16
Documentos Publicados en Formato Digital	17

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, en la Región de América Latina se han registrado cambios constantes en los patrones climáticos, reduciéndose o concentrándose días y volúmenes de lluvias, lo que conlleva a recurrentes periodos de sequía y efectos devastadores en la seguridad alimentaria y nutricional, así como en el acceso al agua de las poblaciones más vulnerables que viven en zonas muy expuestas, tales como el Gran Chaco Americano (que incluye regiones de Argentina, Bolivia y Paraguay) y el Corredor Seco de Centroamérica (que incluye regiones de El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras).

Eventos como la sequía suelen ser definidos como “desastres silenciosos”, ya que ocurren de manera paulatina y tardan varias semanas o incluso meses en llegar a ser críticos, sin contar con debido interés mediático. En su mayoría pasan como desapercibidos, mientras que deterioran gravemente a los medios de vida de miles de familias con altos niveles de vulnerabilidad. A menudo, una crisis empieza cuando la anterior aún no ha terminado. Considerando el aumento de la previsibilidad del fenómeno en el área, las acciones de respuesta humanitaria tienen que ser complementadas a través del fortalecimiento de capacidades locales hacia la consolidación de mecanismos coordinados y más sustentables para la preparación y gestión ante las crisis.

La reducción de riesgos de desastres (RRD) representa una preocupación creciente para la Comisión Europea, así como para los Gobiernos de Centroamérica y América del Sur y su población, quienes reconocen la importancia de identificar los riesgos a los cuales están expuestos y tomar las medidas necesarias para reducirlos. A partir de 2011 hasta finales de 2014, ECHO ha promovido y financiado un programa específico orientado en aumentar la resiliencia de las comunidades al ciclo de la sequía en el Chaco Boliviano (Consortio Geñoi), en el Chaco Paraguayo (Consortio Chaco Rapére) y en Centroamérica (Consortio Corredor Seco).

El presente documento ha sido elaborado en base al informe final de una consultoría, contratada por los consorcios, con el fin de sistematizar: buenas prácticas, lecciones aprendidas y brechas, priorizadas en consenso con los participantes a los talleres nacionales y el taller regional final realizado en Centroamérica (Nicaragua). Consideramos que este producto sea una oportuna contribución para resaltar el trabajo en consorcio en el abordaje responsable de la amenaza en las áreas de intervención y que al mismo tiempo puede representar un significativo aporte para la construcción de estrategias y redes que promuevan la construcción de resiliencia ante la sequía en la Región.

En el documento se describen las lecciones aprendidas y buenas prácticas priorizadas, además de brindar recomendaciones que se presentan considerando las componentes de:

- Resiliencia a la sequía
- Gestión de riesgos
- Enfoques / Componentes Transversales

El documento se ha estructurado con diferentes colores y tipo de letras, como se describe a continuación:
Cuadro 1: Estructuración del documento

-  **LECCIÓN APRENDIDA**
-  **Buena práctica (aplicación, aspectos positivos y negativos)**
-  **Recomendaciones**

Asimismo, este documento viene acompañado de un DVD en el que se encuentran los documentos elaborados y publicados por los tres consorcios en Centroamérica, Paraguay y Bolivia durante la ejecución del Programa.

DETALLE DE LECCIONES APRENDIDAS

Lección aprendida 1: Es importante promover la cosecha de agua de lluvias en zonas con déficit hídrico, a través de tecnologías culturalmente apropiadas y socialmente sostenibles.

Lección aprendida 2: Los planes de manejo de microcuencas son herramientas efectivas para la gestión de la sequía.

Lección aprendida 3: La protección de vertientes es una prioridad para garantizar la calidad y cantidad de agua para consumo humano u otros usos.

Lección aprendida 4: Es necesario e importante promover y apoyar el empoderamiento en la gestión integral y comunitaria del recurso agua.

Lección aprendida 5: Los bancos de semillas pueden asegurar acceso y disponibilidad a semilla de calidad y adecuadas para enfrentar periodos de sequía.

Lección aprendida 6: Los intercambios de experiencias y de recursos entre pequeños productores ayudan a la adopción de buenas prácticas productivas adaptadas a su entorno y a la sequía.

Lección aprendida 7: Los sistemas agroforestales permiten proteger las fuentes de agua y conservar la humedad en el suelo para el aprovechamiento de los cultivos en periodos de crisis.

Lección aprendida 8: El diagnóstico comunitario es un importante instrumento de consulta, empoderamiento e incidencia.

Lección aprendida 9: Los Planes Comunitarios y Municipales de Gestión de Riesgo ante Sequía, son instrumentos de planificación y coordinación.

Lección aprendida 10: Los sistemas de vigilancia, monitoreo y manejo de la información sobre el ciclo de la sequía, contribuyen a la toma de decisiones respecto al imperativo humanitario de salvar vidas.

Lección aprendida 11: La incidencia basada en evidencias y a diferentes niveles, local y nacional, es necesaria y complementaria para mejorar la gestión del ciclo de la sequía.

Lección aprendida 12: El uso de herramientas de rendición de cuentas por parte de autoridades locales, genera confianza y diálogo propositivo entre Estado y comunidades, para mejorar la inversión pública y la preparación ante la sequía.

Lección aprendida 13: La integración de la Gestión de Riesgos a la Sequía (GRS) en instrumentos educativos oficiales y no oficiales, promueve la apropiación de los conocimientos.

Lección aprendida 14: Las campañas de sensibilización sobre Gestión de Riesgos de Sequía (GRS) fomentan la cultura de prevención para la reducción de riesgos de desastres asociados a la sequía.

Lección aprendida 15: Involucrar promotores locales a través de procesos participativos, garantiza difusión, apropiación y replica de conocimientos y buenas prácticas de GRS por parte de las estructuras comunitarias.

PROGRAMA DE RESILIENCIA FRENTE LA SEQUÍA EN COMUNIDADES DE AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR



Corredor Seco de Centroamérica:
Acción Contra el Hambre, Plan Internacional,
CRGR, Mancomunidad Copán Chortí, CARE y OXFAM

Chaco Boliviano - Consorcio Geñoi:
Acción Contra el Hambre, CARE,
COOPI, FAO, Ayuda en Acción y Centro Agua

Chaco Paraguayo - Consorcio Chaco Rapére:
COOPI, OXFAM, Pro Comunidades Indígenas (PCI)
y Acción Contra el Hambre

LECCIONES APRENDIDAS, BUENAS PRÁCTICAS Y RECOMENDACIONES

LECCIÓN APRENDIDA 1:

ES IMPORTANTE PROMOVER LA COSECHA DE AGUA DE LLUVIAS EN ZONAS CON DÉFICIT HÍDRICO, A TRAVÉS DE TECNOLOGÍAS CULTURALMENTE APROPIADAS Y SOCIALMENTE SOSTENIBLES.

Una de las estrategias más exitosa para construir resiliencia frente la sequía, es mejorar la disponibilidad y el acceso al agua segura durante todo el año, con tecnologías asequibles de cosecha de agua de lluvia, vinculadas a los medios de vida de subsistencia, tanto en las zonas secas y semiáridas del Chaco, así como en el Corredor Seco de América Central, donde la sequía es cíclica y recurrente.

En comunidades donde no hay suficiente oferta de agua por fuentes naturales (superficiales o del subsuelo) y además donde los efectos de la sequía reducen ulteriormente la disponibilidad y generan stress hídrico, los sistemas de captación, almacenamiento y distribución de agua de lluvia constituyen tecnológicas viables y experimentadas. La operación y el mantenimiento de los sistemas para la cosecha de agua de lluvia, dependen mucho de un proceso de inducción y capacitación sobre el valor y el funcionamiento de los mismos, sistema de cosecha de agua, lo cual proporcionara una mejor calidad del agua para consumo humano y/o en algunos casos productivo.

En todas las zonas donde se implementó el programa de resiliencia al ciclo de la sequía, los socios de los Consorcios han desarrollado, promovido e implementado tecnologías para la Cosecha de Agua de Lluvia, con participación comunitaria desde su concepción, construcción, hasta el manejo y mantenimiento.

El abastecimiento de agua en el Chaco Central de Paraguay – similar a otras regiones donde trabajan los Consorcios- *“depende en gran medida del régimen, del volumen, de la frecuencia de las lluvias y de la capacidad de almacenamiento de las mismas, en depresiones naturales, tajamares, represas o reservorios domésticos más pequeños conocidos como aljibes”*².

“Para complementar el agua disponible por familia en

*verano (y) en zona seca son importantes los sistemas para recoger agua de lluvia”*³.

Los beneficios de la cosecha del agua, se refieren a la disponibilidad de agua – en cantidad y calidad aceptable - para uso humano⁴ y en algún caso agropecuario. Asimismo, mejora el acceso al agua, mediante el ahorro de tiempo, disminuye la fatiga del trabajo principalmente de mujeres, niñas y niños, que principalmente se dedican al acarreo de agua, además de mitigar la exposición de niñas y mujeres, a posibles abusos.

*“El agua de los tajamares, de los aljibes y de los pozos se puede contaminar de muchas maneras. ... El agua contaminada al ser consumida puede provocar enfermedades. Muchas veces vemos el agua limpia y transparente y pensamos que es segura, pero no siempre lo es, ya que no podemos notar los microorganismos que transmiten enfermedades”*⁵, *siendo necesario aplicar la desinfección por radiación solar (método SODIS).*

La cosecha del agua de lluvia, aporta beneficios a la Seguridad Alimentaria y Nutricional, mediante la diversificación productiva y mejora las condiciones higiénicas y sanitarias, lo cual se refleja en mejores condiciones de vida de las familias.

Tales tecnologías pueden vincularse a las actividades productivas agrícolas y pecuarias, restringidas por la escasez de agua en zonas con sequía, pero exigidas por la población para asegurar su alimentación y un estado nutricional aceptable.

“El agua tiene que ver con la seguridad alimentaria, porque sin ella no podemos producir; tiene que ver con a salud, porque si consumiéramos agua contaminada estaríamos enfermos y desnutridos. Por eso hay que cuidarla, hay que protegerla y estimarla...” (Miguel Ángel Rivera, Presidente CAPS, Portal, San Lucas, citado en: *“Comités de Agua Potable. Organización y experiencias en zona seca”*⁶.

Cuando estas iniciativas no responden a las necesidades de las familias; se constata una inadecuada operación y mantenimiento que comprometen la calidad del agua y pueden aumentar la exposición a vectores.

3 Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, “Comités de Agua Potable. Organización y experiencias en zona seca”, consorcio Corredor Seco, Abril 2014.

4 Según Normas Mínimas de acceso al agua, del Proyecto Esfera, Ginebra, Suiza, 2011.

5 Consorcio Chaco Rapére (COOPI, OXFAM/PCI, Acción Contra el Hambre), “Agua, higiene y saneamiento básico. Manual para promotoras y promotores comunitarios”, 2014.

6 Acción Contra el Hambre, Ayuda en Acción, Centro Aguas-UMSS, FAO, CCHH, “Tekomboeapo Iviporeta Regua – Conviviendo en armonía con la naturaleza. Guía deconcentados. Cartilla de apoyo a la formación de maestros para la reducción de la vulnerabilidad frente a la sequía en el Chaco boliviano”, consorcio Geñoi, 2012.

La falta de acompañamiento y supervisión en la etapa de planificación y construcción puede provocar abandono de las obras por parte de las familias y en algunos casos descontento de las familias por la tecnología propuesta.

Para que la buena práctica se instale de manera adecuada se recomienda tener en cuenta: balance entre la disponibilidad de agua y la demanda para una vida digna; socialización transparente del costo - beneficio del diseño, operación y mantenimiento, entre la población demandante; la necesidad de adaptar los tiempos a las familias involucradas para su mayor empoderamiento en el diseño, operación y mantenimiento de los sistemas de cosecha de agua instalados.

LECCIÓN APRENDIDA 2:

LOS PLANES DE MANEJO DE MICROCUENCAS SON HERRAMIENTAS EFECTIVAS PARA LA GESTIÓN DE LA SEQUÍA.

Existe mucha conciencia sobre la necesidad de empoderar a la comunidad para el manejo integral de los recursos hídricos y la regeneración natural de la vegetación, con la finalidad de incrementar el caudal de agua en las vertientes naturales para el desarrollo local; es decir, vincular las acciones de gestión territorial con los procesos de planificación municipal.

“La sequía y como enfrentarla, es el principal problema que subyace en todos los Planes de manejo. Los tres temas priorizados para crear resiliencia, son: la conservación, el manejo y la gestión de los recursos naturales, la producción y la seguridad alimentaria y el agua y saneamiento”⁷.

En Centroamérica se ha promovido la elaboración e implementación del Plan de Manejo de Microcuencas Hidrográficas con enfoque de sequía y con la participación comunitaria.

El plan de manejo, constituye el instrumento de Planificación y cogestión de los recursos naturales dentro de las microcuencas hidrográficas. Contribuye a la construcción y fortalecimiento de la resiliencia ante la sequía, mejorando la distribución de las intervenciones de desarrollo en los territorios y disminuyendo los conflictos de tenencia de la tierra.

La elaboración de este Plan debe prever el costo de diseño y sobre todo de implementación que es significativo; además, prever la posibilidad de generación de conflictos intermunicipales en el desarrollo del mismo, cuando la microcuenca hidrográfica corresponde a dos o más comunidades o municipios, quienes – en una primera instancia- no se ponen de acuerdo o no consensuan sus intereses y visiones a futuro.

“El Plan de Manejo es ambicioso: en siete años tiene planificada una inversión de un millón y medio de dólares, que es necesario gestionar con diferentes actores, pero también tiene algunos retos importantes que resolver para garantizar la sostenibilidad ambiental y social y principalmente el problema del sistema tradicional de alquiler de tierras y el manejo de los bosques. El sistema tradicional de alquiler de tierras, implica que las familias que no tienen tierra o que tienen muy poca, le ‘alquilan’ a un ganadero (para) donde sembrar sus granos básicos. Los ganaderos le dan un área para que la ‘limpien’ (deforesten), siembran maíz o frijoles y luego la recuperan para sembrar pastos. Esta forma tradicional de alquiler sigue destruyendo los bosques y las zonas de recarga hídrica, por eso es necesario reglamentar y regular este tipo de alquileres con una ordenanza municipal que establezca como se debe manejar esa tierra y los castigos que se les van a imponer a los infractores”⁸.

Para el éxito de los Planes de manejo de microcuencas hidrográficas se recomienda establecer mecanismos de monitoreo periódico de los acuerdos establecidos entre las partes y de los planes de acción formulados en los mismos.

LECCIÓN APRENDIDA 3:

LA PROTECCIÓN DE VERTIENTES ES UNA PRIORIDAD PARA GARANTIZAR LA CALIDAD Y CANTIDAD DE AGUA PARA CONSUMO HUMANO U OTROS USOS.

La protección de vertientes se constituye en el ordenamiento territorial de la microcuenca y en el mecanismo articulador de las intervenciones a favor de la producción de agua para el consumo humano y para las prácticas agrícolas y pecuarias.

Contribuye a la reducción del impacto negativo provocado por la sobreexplotación de los recursos naturales

7 Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, “Agua en la Microcuenca. Un Plan de manejo de microcuenca con participación ciudadana y de los actores locales”, consorcio Corredor Seco, Abril 2014.
8 Ídem referencia 7.

- principalmente la vegetación - promoviendo buenas prácticas en la conservación, protección y restauración del capital natural y permite iniciar procesos de sensibilización en las familias en la gestión de los recursos locales.

La protección de vertientes es una prioridad promovida e implementada por las Instituciones de los Consorcios, con los actores involucrados, para garantizar la calidad de agua destinada al consumo humano y al incremento de la cantidad de agua para actividades agro-pecuarias.

Don Marcos Carazo, menciona: *“Lo primero que hice fue hacer terrazas y acequias, con la idea de que el agua no pasara de viaje y se penetrara en la tierra y al año completito, después del invierno, el pozo se recuperó y ya no se ha vuelta a secar. También empecé con la diversificación sembrando frutas, hortalizas y palitos de café, con la idea de mejorar y variar la alimentación, hacerle frente a las sequías y tener otras fuentes de ingresos. También deje de usar venenos químicos porque dañan el suelo, aumentan las plagas y se penetran en los cultivos que uno consume, dañando la salud”⁹.*

“Si hay agua, el suelo y el monte viven, si existe el monte entonces podrá existir el agua, ya que impedirá que se evapore y si el suelo puede retener agua, entonces podrán crecer las plantas y formar el monte”¹⁰.

Para el logro de la buena práctica se recomienda sensibilizar sobre el marco legal con referencia a la gestión de los recursos naturales y facilitar la articulación de la planificación municipal con la planificación territorial, con participación de autoridades locales y de la población.

LECCIÓN APRENDIDA 4:

ES NECESARIO E IMPORTANTE PROMOVER Y APOYAR EL EMPODERAMIENTO EN LA GESTIÓN INTEGRAL Y COMUNITARIA DEL RECURSO AGUA.

El empoderamiento de la gestión del recurso hídrico -estableciendo mecanismos y reglas para el uso y aprovechamiento del recurso- es fundamental para una adecuada gestión del agua en zonas críticas ante la

sequía y para la sostenibilidad de los sistemas de agua, que incluya tarifas que deben de estar en correspondencia con los costos de operación, mantenimiento y administración de los sistemas. Los Comités de Agua Potable y Saneamiento necesariamente deben estar vinculados a la organización comunitaria para alcanzar la gestión integral de los sistemas de agua en la comunidad y de la microcuenca a la que pertenece, para lo cual se deben establecer procesos de planificación estratégica con los comités de cuencas para el manejo y gestión del recurso agua.

“Para que un CAPS marche bien, en primer lugar tiene que haber buena organización, que cada uno de los miembros funcione y la conciencia y la sensibilización de todos los usuarios. ¡Si aquí no hubiera un CAPS quien sabe cuántos muertos hubiera, ya sea por falta de agua o por agua contaminada!”¹¹.

Se ha promovido y apoyado la conformación y puesta en marcha de Comités de Agua Potable y Saneamiento (CAPS) o Juntas de Agua (JA), para asegurar la adecuada gestión del agua, en base a principios de solidaridad y democracia en la representación.

Los CAPS o JA, cuentan con reglamentos internos y tablas de aplicación de tarifas y están amparados por el marco legal vigente. Contribuyen a la sostenibilidad de los sistemas de agua comunitarios, vinculando su acción a la labor comunitaria y micro regional y a la gestión del agua. Ha habido un incremento en la sensibilización de los usuarios por el pago de la tarifa, que al comienzo se ha constituido en una limitante principal para el funcionamiento de los Comités.

Los Consorcios han producido materiales de capacitación, “con el fin de brindar información referida a los sistemas de agua en comunidades rurales, para el fortalecimiento de los Comités de agua”¹².

Es importante asegurar una suficiente capacitación en las funciones y aspectos organizativos y administrativos para reforzar la gestión y coordinación entre los miembros. También es importante asegurar claridad sobre los costos de operación, mantenimiento y administración de los sistemas, relacionados con los aspectos tarifarios. Se debe apoyar a los usuarios para implementar mecanismos de uso y control de consumo de agua en las zonas críticas y periodos críticos del año. Se debe promover vinculación, participación y coordinación entre las estructuras administrativas en la gestión del recurso hídrico, con la estructura de planificación y gestión de la micro cuenca.

⁹ Citado por Don Marcos Carazo, en “Cosechando en zona seca. Diversificación y buenas practicas resilientes a sequía”, Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, consorcio Corredor Seco, Abril 2014.

¹⁰ Ídem referencia 5.

¹¹ Ídem referencia 7.

¹² Acción Contra el Hambre, Ayuda en Acción, Centro Aguas-UMSS, FAO, CCCH, “Manual de Fortalecimiento de Comités de Agua”, consorcio Geñoi, 2012.

LECCIÓN APRENDIDA 5:

LOS BANCOS DE SEMILLAS PUEDEN ASEGURAR ACCESO Y DISPONIBILIDAD A SEMILLA DE CALIDAD Y ADECUADAS PARA ENFRENTAR PERIODOS DE SEQUÍA.

Los Bancos de semilla, representan una alternativa válida y efectiva para disponer de semilla en épocas de sequía y al mismo tiempo es una estrategia de preposiciónamiento de insumos agrícolas, para tiempos de crisis de inseguridad alimentaria.

“Los bancos comunitarios de semilla, son una iniciativa implementada por las comunidades rurales para hacerle frente de forma colectiva a las amenazas climáticas (sequia o exceso de lluvia) y llegar al mayor número posible de productores o productoras. ... Los bancos de semilla, administran de forma colectiva una reserva de semillas, necesaria para la siembra de maíz, frijoles y sorgo... que son la base de la comida de las personas y de los animales”¹³.

Los Bancos de Semillas establecidos contribuyen a la producción y diversificación de medios de vida, en tránsito hacia la seguridad alimentaria y nutricional, de las poblaciones afectadas por la sequía.

La principal aplicación de los Bancos de semilla es proveer semilla de calidad a los productores agrícolas para rehabilitación de los sistemas productivos y contribución al mercado local. Los Bancos de semilla garantizan el abastecimiento de semilla en cantidad y calidad para la siembra en la época adecuada. Para garantizar semilla de calidad –adecuada a las condiciones de sequía- se requiere que los socios del banco de semillas se capaciten en los procesos de selección y posean buena formación en temas organizativos y administrativos.

Para lograr la apropiación e instalación de la práctica se debe apoyar la formación para la selección de semillas y construir estructura físicas básicas de almacenamiento, adecuadas a las condiciones locales (físicas, climáticas y culturales). Para una buena administración del banco de semilla se debe tener un reglamento de funcionamiento elaborado y aprobado por los socios.

LECCIÓN APRENDIDA 6:

LOS INTERCAMBIOS DE EXPERIENCIAS Y DE RECURSOS ENTRE PEQUEÑOS PRODUCTORES AYUDAN A LA ADOPCIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS ADAPTADAS A SU ENTORNO Y A SEQUÍA.

Las organizaciones de los Consorcios principalmente del Chaco seco de Centro América promueven prácticas productivas basadas en la metodología de “campesino a campesino”, ampliamente difundidas en las labores de investigación, extensión y transferencia de tecnología.

“Partimos del conocimiento de la zona y de la comunidad donde se va a implementar el proyecto para fortalecer las practicas ya existentes y contribuir con otras nuevas que permitan mejorar la producción, manejar mejor los recursos naturales y crear sostenibilidad en las acciones.

Esto lo hacemos con la metodología de ‘campesino a campesino’, lo que supone primero fortalecer el trabajo con promotoras y promotores comunitarios, capacitarlos en prácticas agroforestales, viveros, sistemas silvopastoriles, huertos, diversificación, llevarlos a giras de intercambio para que conozcan otras experiencias, hacer escuelas de campo...”¹⁴.

La implementación de las Escuelas de campo contribuye a mejorar las buenas prácticas productivas en contexto de riesgo de sequía y a promover el intercambio de experiencias entre productores, para eficientizar el uso de recursos humanos, materiales y vegetales.

El proceso de aprendizaje vivencial que se desarrolla en las Escuelas de Campo, permite definir un plan de actividades para desarrollar buenas prácticas productivas a nivel de patio y de finca. Se aplica en la formación técnica de productores en la misma parcela productiva y también en la transferencia de tecnologías adecuadas a contextos de sequía. Contribuye a la definición de una estrategia de intervención a nivel de patios y fincas familiares y contribuye a la definición de la curricula de formación agropecuaria, partiendo de la experiencia de los productores. El Consorcio de Centro América ha construido el “Manual de Buenas Practicas Agropecuarias”¹⁵, basadas en la metodología mencionada y es un excelente aporte para la formación de agricultores y profesionales del nivel medio.

13 Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, “Bancos Comunitarios de Semilla y granos, para enfrentar la sequía”, consorcio Corredor Seco, Abril 2014.

14 Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, “Cosechando en zona seca.

Diversificación y buenas practicas resilientes a sequía”, consorcio Corredor Seco, Abril 2014

15 Acción Contra el Hambre, ECHO, “Cuaderno de Extensionistas. Buenas Practicas para la Extensión Rural”, consorcio Corredor Seco, 2014

Es importante diagnosticar adecuadamente las necesidades del productor respecto a la capacitación y definir la currícula de formación con participación de los actores locales.

LECCIÓN APRENDIDA 7:

LOS SISTEMAS AGROFORESTALES PERMITEN PROTEGER LAS FUENTES DE AGUA Y CONSERVAR LA HUMEDAD EN EL SUELO PARA EL APROVECHAMIENTO DE LOS CULTIVOS EN PERIODOS DE CRISIS.

La implementación de los Sistemas agroforestales en contextos de sequía, son prácticas que requieren participación comunitaria y contribuyen al mejoramiento de la humedad del suelo y del ambiente y a la mitigación de los gases de efecto invernadero.

Los sistemas agroforestales favorecen la restauración agroecológica del sistema productivo en las microcuencas y contribuyen a la mitigación de riesgos de sequía, asociados a eventos extremos de inundación e incendio forestal. Conservan la humedad del suelo para maximizar la producción de alimentos y aumenta la diversidad de productos agrícolas y forestales.

“El ganadero tradicional también es enemigo de los árboles porque dice que no dejan crecer el pasto. Quiere ver pasto, no madera, sin saber el daño que se está haciendo. Nosotros tenemos 17 años de no quemar y ahí están los potreros y los árboles: hay más agua, más comida para el ganado en verano, madera para leña, postes y construcción y el clima es mucho más fresco. Los árboles son importantes en una finca ganadera porque sirve para todo. Claro, hay que saberlo manejar: seleccionar la madera, desramar, cortar el que está ‘pando’ para la leña, buscar como haya palos de utilidad... No necesitamos ampliar los potreros porque hacemos silos, concentrados y tenemos reserva de pasto para el verano”¹⁶.

En el caso específico de Guatemala, esta actividad es incentivada por Ley de Gobierno que reconoce la implementación de sistemas agroforestales, pagando USD 250./año por “Manzana”¹⁷ forestada.

A pesar de sus buenos beneficios, los resultados se ven a largo plazo por el lento crecimiento de las especies

forestales más aún si estos son especies nativas y la tenencia de la tierra dificulta la plantación de especies forestales.

Para el logro de esta actividad se necesita incentivar a los municipios y productores consiguiendo un beneficio a corto plazo.

LECCIÓN APRENDIDA 8:

EL DIAGNOSTICO COMUNITARIO ES UN IMPORTANTE INSTRUMENTO DE CONSULTA, EMPODERAMIENTO E INCIDENCIA

Adaptación de metodologías y herramientas de diagnóstico comunitario y AVC (análisis de vulnerabilidades y capacidades), en función del ciclo de la sequía.

Antes de elaborar el diagnóstico, se debe consolidar el conocimiento sobre la amenaza de la sequía mediante capacitación y sensibilización y partir del enfoque de medios de vida que permita desarrollar un diagnóstico integral para la comunidad. Se aplica para identificar activos / capitales de las comunidades y del municipio así como sus condiciones de vulnerabilidad, los principales problemas en función del ciclo de la sequía, y las principales estrategias de afrontamiento. Contribuye positivamente a la participación y fortalecimiento de la organización comunitaria; genera evidencias para la toma de decisiones; permite priorizar problemas y grupos vulnerables; articular a los distintos actores en el territorio e implementar un proceso de consulta comunitaria.

“A través del diagnóstico creo que nosotros mismos podemos identificar las dificultades y en donde podemos mejorar para seguir adelante”, Cirilo Miguel Chileno López, Comunidad Indígena de Campo Loa, Chaco Paraguayo.¹⁸

“Podemos hacer proyectos con esto, para que salgan, para que se logre lo que falta en la comunidad”. Rogelia Perez Bogado, Comunidad Indígena de Samaria, Chaco Paraguayo.¹⁹

Es necesario tener en cuenta el tiempo que se quiere para la aplicación de la herramienta y la elaboración del análisis y la selección de los actores clave.

16 Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, “Ganadería en zona seca. Manejo silvopastoral, concentrados y ensilajes”, Consorcio Corredor Seco, Abril 2014

17 Unidad de superficie utilizada sobre todo en países de Centro América.

18 Chaco Rapére (COOPI, OXFAM/PCI, Acción Contra el Hambre), “El Diagnostico Comunitario Participativo con enfoque en medios de vida y agua”, 2014.

19 Ídem referencia 18.

Aunque no se cuenta con una terminología o marco teórico de referencia común para el abordaje de la temática; hace falta un cambio de actitud hacia la gestión de riesgos a sequía, para trabajar más allá de la respuesta y favorecer la coordinación inter-institucional para la aplicación del diagnóstico.

LECCIÓN APRENDIDA 9:

LOS PLANES COMUNITARIOS Y MUNICIPALES DE GESTIÓN DE RIESGO ANTE SEQUÍA, SON INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN Y DE COORDINACIÓN

Dichos Planes contienen acciones que fortalecen las capacidades locales.

Los planes de respuesta y de contingencia con enfoque de riesgo a la sequía, han sido construidos en base al diagnóstico para responder a las necesidades de las comunidades que conforman el municipio, identificando con claridad los indicadores para un eficaz monitoreo.

Se aplican para responder de manera pronta, eficiente y eficaz en beneficio de la población afectada. Contribuye a las instancias rectoras –como los Centros de Operaciones de Emergencia Municipal- a tomar decisiones de acuerdo a la emergencia y a orientar y guiar la respuesta. Los planes de respuesta y de contingencia contribuyen a contar con Autoridades preparadas para responder a emergencia; realización ejercicios de simulación y simulacros para la validación o reestructuración del plan de respuesta y favorece a la elaboración del presupuesto para dar respuesta a una situación de emergencia.

La articulación institucional en contextos de sequía, adquiere mayor relevancia en relación a otros tipos de amenazas, en la cual la identificación de indicadores es relevante para el establecimiento de cada nivel de alerta.

“El Plan de Contingencia ante el Riesgo de Sequía del Municipio de Villa de Santiago de Jocotan (Guatemala), es una herramienta en el cual se encuentran plasmadas las acciones y medidas a seguir en una emergencia de este tipo para dar una respuesta inmediata y efectiva, utilizando adecuadamente los recursos humanos y materiales que el municipio posee.

También establece las responsabilidades de cada uno de los integrantes de la Coordinadora Municipal para la Reducción de Desastres (COMRED), según las Comisiones organizadas y que se activaran en el presente Plan”²⁰.

Se definen asignaciones presupuestarias para respuesta y mitigación; contribuye al conocimiento actual de la amenaza y la caracterización de escenarios a corto, mediano y largo plazo y ordenan la intervención de las instituciones ante emergencias de tracto lento como la sequía. Los planes favorecen el trabajo en doble vía con los diferentes actores a todos los niveles, superior e inferior, son instrumentos de sensibilización, permiten la actualización anual, permiten la definición de funciones y responsabilidades por cada actor involucrado, están considerados en el marco legal de la gestión de riesgo, convierten una situación de contingencia en una alternativa de participación de actores sociales, optimiza la utilización de recursos y fortalece mecanismos de coordinación entre autoridades municipales y comunidades en todas las fases del ciclo de la sequía. La duración del proyecto debe ser compatible con el ciclo de planificación municipal.

Se debe direccionar de forma adecuada la asistencia a sequía, de forma tal que las intervenciones no se vean afectadas de forma negativa por factores político partidarios; debe haber exigibilidad y cumplimiento. Es necesario adaptar los formatos oficiales para el abordaje de amenazas de tracto súbito y lento, y apoyar cuando existe la estructura o marco institucional nacional que permita anclar los planes en los distintos niveles del sistema nacional de reducción de desastres.

La institucionalización instrumentos y herramientas (de carácter administrativo, normativo, financiero y técnico) facilitan la implementación de los planes.

LECCIÓN APRENDIDA 10:

LOS SISTEMAS DE VIGILANCIA, MONITOREO Y MANEJO DE LA INFORMACIÓN SOBRE EL CICLO DE LA SEQUÍA, CONTRIBUYEN A LA TOMA DE DECISIONES RESPECTO AL IMPERATIVO HUMANITARIO DE SALVAR VIDAS.

La articulación institucional adquiere una mayor relevancia en relación a la vigilancia y monitoreo permanente para la amenaza de sequía, caracterizada

²⁰ Acción Contra el Hambre, Plan, CRGR, Mancomunidad Copanch'orti y CARE, "Plan de contingencia ante riesgo de sequía", consorcio Corredor Seco, Abril 2014

por ser un evento de tracto lento. El monitoreo y vigilancia se basa en la definición de umbrales adecuados y contextualizados a los medios de vida locales, sobre la base de los indicadores establecidos (por ejemplo: pluviometría, climatología, bio-indicadores, humedad del suelo, disponibilidad de granos y alimentos, disponibilidad de agua, casos de desnutrición o enfermedades diarreicas / gastrointestinales, entre otros..) para definir la gradualidad de la alerta y su importancia para la toma de decisiones.

Se aplica para tener un monitoreo constante y accionar de manera oportuna, para salvaguardar vidas, mediante la comunicación fluida de la información de doble vía, entre comunidades y tomadores de decisión, facilitando de esa manera la emisión de declaratoria de alertas. Contar con información sistemática e histórica de la amenaza de sequía fortalece las capacidades municipales para responder oportunamente y adecuadamente a las alertas emitidas y gestionadas en las salas situacionales municipales.

El sistema de vigilancia, monitoreo y manejo de la información, permite la toma de decisión por niveles de manera eficiente y eficaz, protege los medios de vida y cuenta con el marco legal institucional que favorece la implementación de los Sistemas de Alerta Temprana SAT, por parte de Instituciones de Gobierno.

Los sistemas de vigilancia como el sitio centinela y el sistema de alerta temprana son sistemas que incluyen información agroclimática, meteorológica y socio ambiental e inciden en la asignación de recursos financieros por parte del Estado.

El sitio centinela y el sistema de alerta temprana, permiten realizar un monitoreo constante para tomar decisiones de manera oportuna, con la finalidad de salvar vidas; a través de una comunicación fluida de la información. Debe incorporar a todos los actores del territorio, vinculados a esta temática. Permite orientar la emisión y declaratoria de alertas al contar con información sistemática e histórica de la amenaza de sequía y fortalecer capacidades para responder ante las alertas emitidas. Favorece la toma de decisión por niveles - de manera eficiente y eficaz - salvar vidas humanas y proteger los medios de vida.

Puesto que los procesos para la implementación de alerta temprana son a largo plazo es necesario tener claro el valor añadido del apoyo a los sistemas existentes. Además se recomienda reducir las variables e indicadores para facilitar el proceso de toma de decisiones.

Aún existe muy poca experiencia práctica referida a la implementación de Sistemas de Alerta Temprana ante una sequía. Es importante apoyar protocolos claros, ágiles y bien definidos, que incluyan estrategias de afrontamiento sectoriales, de forma tal que puedan dar respuesta a corto, mediano y largo plazo a las problemáticas identificadas. Hay que tener en cuenta la necesidad de reforzar la capacidad institucional para apoyar la institucionalización del sistema de monitoreo.

Se requiere realizar un análisis de las buenas prácticas y herramientas disponibles sobre Sitios centinela y Sistemas de Alerta Temprana para adaptarlas a sus necesidades y problemáticas propias. A lo anterior, se suma la necesidad de articular a los distintos actores relacionados con el Sistema de Alerta Temprana en sequía en los diferentes niveles para garantizar su funcionamiento y utilidad. Es necesario apoyar la preparación y sensibilización para la realización de ejercicios de simulación así como la divulgación del plan.

Aun se debe direccionar de forma adecuada la asistencia a la sequía, de forma tal que las intervenciones no se vean afectadas de forma negativa por factores político partidarios y promover mayor interés de parte de comunidades y autoridades para mayor exigibilidad y cumplimiento.

LECCIÓN APRENDIDA 11:

LA INCIDENCIA BASADA EN EVIDENCIAS Y A DIFERENTES NIVELES, LOCAL Y NACIONAL, ES NECESARIA Y COMPLEMENTARIA PARA MEJORAR LA GESTIÓN DEL CICLO DE LA SEQUÍA.

Se ha realizado incidencia regional, nacional y local para visibilizar la amenaza de la sequía y lograr su consideración y especial abordaje tanto en la respuesta como en la RRD.

En el marco del programa se ejerció incidencia a diferentes niveles para abrir espacios de dialogo sobre el tema de gestión de riesgo a sequía, con actores locales, gobiernos sub-nacionales (Municipalidades y Gobiernos

Departamentales), representantes de Sistemas de Protección Civil, Viceministerio de Defensa Civil, Secretaría de Emergencia Nacional, Ministerios de Agricultura, Salud, Ambiente, SAN; articulando esfuerzos entre las distintas instancias oficiales, mesas territoriales y sectoriales para incluir el tema de GR a Sequía en planes estratégicos, políticas públicas y proyectos. Se han dado articulaciones importantes y proficuas en el territorio entre las organizaciones del consorcio, redes nacionales de la sociedad civil y entidades gubernamentales para incidir en actores de desarrollo (públicos y privados).

Las estrategias de incidencia han contribuido en abrir espacios a nivel regional y nacional para poner en agenda la Gestión Integral del Riesgo a la sequía, como por ejemplo en la Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres (PCGIR), en la ley marco de cambio climático y en el plan regional de reducción de riesgo a desastres. Siempre en Centroamérica se ha logrado la incorporación del riesgo a Sequía en la agenda de las comisiones ambientales de los parlamentos de la región CA-4; posicionar el tema de GR a Sequía, entre los representantes de los sistemas de protección civil de Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala a través del CEPREDENAC e incorporar el riesgo a sequía, en la planificación estratégica de redes de la sociedad civil regionales como la CRGR.

En la definición de las estrategias y acciones de incidencia es importante preverse los cambios en los actores clave en distintos niveles, debido a procesos electorales u otros eventos.

Hay que tener en consideración, los tiempos en relación a los procesos políticos nacionales que ralentizan institucionalizar la buena práctica, y tener en cuenta posibles cambios políticos y alta rotación de los cuadros políticos y técnicos de las instituciones. Otros efectos de la incidencia a diferentes niveles se reflejan en la institucionalización de buenas prácticas promovidas por los consorcios. En Guatemala, por ejemplo, se logró institucionalizar el Manual: *“Cuaderno de Extensionistas, Buenas prácticas para la Extensión Rural”*²¹, con el apoyo del Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación del Gobierno de Guatemala. Asimismo, se realizó la divulgación y aplicación del Manual de Buenas Prácticas de Resiliencia a la Sequía a través del Sistema Nacional de Extensión Rural (1,200 extensionistas) integrado a los manuales oficiales del sistema nacional de la dirección nacional, en el marco de la Política Nacional de Agricultura Familiar PAFEC y se

puso a disposición de Ministerios de Agricultura la sistematización de buenas prácticas. En Bolivia se ha elaborado el Chacograma, herramienta de monitoreo agro-climático basado en el Pachagrama promovida por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras²². En Paraguay el Ministerio de Agricultura y Ganadería ha incorporado en enfoque Medios de Vida en sus herramientas de diagnóstico, así como el Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental (del MSP) y la Secretaría de Emergencia Nacional han apoyado y validado el manual de agua, higiene y saneamiento básico para promotores y promotoras comunitarios del Chaco²³.

En los planes de desarrollo, se abrió el espacio de discusión y planificación para integrar acciones y Buenas Prácticas de resiliencia a la sequía e incluir en los planes de inversión municipal, financiamiento para la aplicación de las mismas.

Debido a las limitaciones temporales de los proyectos, es importante definir estrategias institucionales para seguir promoviendo y monitoreando la institucionalización de las prácticas más exitosas.

LECCIÓN APRENDIDA 12:

EL USO DE HERRAMIENTAS DE RENDICIÓN DE CUENTAS POR PARTE DE AUTORIDADES LOCALES, GENERA CONFIANZA Y DIALOGO PROPOSITIVO ENTRE ESTADO Y COMUNIDADES PARA MEJORAR LA INVERSIÓN PÚBLICA Y LA PREPARACIÓN ANTE LA SEQUÍA.

Es necesario tener acceso a la información pública para evaluar los procesos de monitoreo y control en la ejecución de proyectos en calidad, como ejercicio ciudadano.

Los consorcios han promovido el uso de herramientas de rendición de cuentas para la implementación de sus proyectos y para las gestiones de autoridades locales con las cuales se ha trabajado; además de ejercicios pedagógicos para la auditoría social.

La Rendición de cuentas fortalece el derecho de la población y la obligación de las instituciones, logrando participación activa de todas y todos para coadyuvar en la mejorar la calidad de vida. También la rendición de cuentas ayuda a la sociedad a tomar conciencia en la

21 Ídem referencia 15.

22 Promoción de la Sostenibilidad y Conocimientos Compartidos – PROSUCO, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras – MDRyT, 2012.

23 Ídem referencia 5.

administración de los recursos económicos, recursos humanos, recursos técnicos y recursos sociales. Facilita iniciativas de toma de decisiones sobre aspectos que afectan la vida comunitaria, municipal y nacional, favorece la participación ciudadana y la democracia participativa y fortalece la gobernabilidad y la gobernanza. Se ha logrado transferencia de metodologías y herramientas a distintos actores, para mejorar sus mecanismos de transparencia, aprendizaje colectivo, participación, auditoría social, monitoreo, acceso a la información pública y espacios para la rendición de informes a la población, a través de la promoción de normas HAP (Honduras y Paraguay).

Sobre todo se han formado funcionarios de Gobiernos Sub Nacionales sobre uso de herramientas de rendición de cuentas para mejorar la interlocución con la ciudadanía en lo que confiere a la gestión del ciclo de la sequía. Otro aspecto relevante, se han analizado los marcos legales e institucionales para la implementación de ejercicios de auditoría social o veeduría ciudadana en gestión de riesgos y capacitaciones a Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y ciudadanos, a través la implementación de ejercicios pedagógicos de audiencia pública y auditoría social. Con la promoción de ejercicios de auditoría social se han generado procesos de organización de la ciudadanía, solicitando información, planteando inquietudes y haciendo petición a autoridades vinculadas a la gestión de riesgo de la sequía. Se logró difundir información oportuna, ordenada y transparente, adoptando prácticas consolidadas y transparentes en tales aspectos.

Es importante analizar y favorecer condiciones institucionales y políticas que favorezcan la implementación de la auditoría social, sobre todo en materia de GR, consolidando una cultura de la ciudadanía para ejercer derechos de exigibilidad en la rendición de cuentas.

LECCIÓN APRENDIDA 13:

LA INTEGRACIÓN DE LA GESTIÓN DE RIESGOS A LA SEQUÍA (GRS) EN INSTRUMENTOS EDUCATIVOS OFICIALES Y NO OFICIALES, PROMUEVE LA APROPIACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS.

Las organizaciones de los Consorcios, han impulsado la adecuación y reconocimiento de las herramientas pedagógicas relacionadas a la GRS, en las Instituciones públicas y educativas.

Con esta buena práctica se logró implementar la currícula en los planes o guías escolares con la incorporación de la Gestión de Riesgos a Sequía. Se cuenta con Maestros capacitados en GRS, cuyos contenidos han sido construidos colectivamente y los estudiantes cuentan con conocimientos básicos de GRS, a través el uso de herramientas pedagógicas apropiadas y que se aplican en simulacros. Se impulsó la elaboración de la Normativa educativa para la GRS y la aplicación de contenidos de GRS en planes de aula, proyectos socio productivos, ferias educativas.

La intervención de la comunidad educativa, genera insumos para la adecuación e integración de la GRS. En Nicaragua y Guatemala, se revisó de currícula educativa para integrar la GR a Sequía en el pensum de estudios de educación primaria con el respaldo del Ministerio de Educación y apertura para integrar el tema de sequía. El proyecto Geñoí en Bolivia, logro incluir el tema GRS en la currícula regionalizada de educación a través de materiales educativos, validados con Profesores y la Asamblea del Pueblo Guarani²⁴. En esa misma dirección, el Proyecto Chaco Rapére en Paraguay, con el cual se elaboró un kit lúdico pedagógico y una Guía didáctica para el docente que el Ministerio de Educación y Cultura ha declarado de interés nacional, insertando la GRS en la currícula regionalizada, formando los docentes y distribuyendo los materiales en las escuelas del Chaco²⁵.

No en todas las áreas la institucionalización de la currícula y de las herramientas ha logrado todavía un rango oficial y por sobre todo asignación presupuestaria para la difusión de los materiales y herramientas generadas. Es todavía necesario asegurar acompañamiento extra-proyectos a nivel gubernamental buscando la sostenibilidad y la extensión del tiempo para efectivizar la incidencia.

LECCIÓN APRENDIDA 14:

LAS CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN SOBRE GESTIÓN DE RIESGOS DE SEQUIA (GRS), FOMENTAN LA CULTURA DE PREVENCIÓN PARA LA REDUCCIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES ASOCIADOS A LA SEQUÍA.

Las Campañas de sensibilización, a través de visitas casa por casa, spots radiales, actividades comunitarios, ferias, han contribuido a la formación, educación y sensibilización en la GRS en diferentes niveles y fueron mecanismos importantes para la comunicación y divulgación orientada a la resiliencia frente a la sequía.

24 Acción Contra el Hambre, Ayuda en Acción, Centro Aguas- UMSS, FAO, CCCH, "Tekomboeapo Iviporeta Regua – Conviviendo en armonía con la naturaleza", consorcio Geñoí, 2012 y COOPI, APG/CEPOG, "Tape Kaaigua Guasu Rupigua – Por los caminos y bosques del Chaco", consorcio Geñoí, 2014.

25 COOPI, ECHO, MEC, UNICEF, "Guía Didáctica para el Docente", consorcio Chaco Rapére, 2012.

Campañas de Sensibilización sobre Gestión de Riesgos de Sequía a diferentes niveles.

Se logró sensibilizar y capacitar a la población en diferentes niveles y sobre diferentes ejes temáticos, como por ejemplo: promoviendo buenos hábitos nutricionales, prácticas productivas, tratamiento domiciliario del agua, lavado de manos, uso racional del agua, manejo de residuos, entre otros. Se ha fomentado la realización de actividades lúdicas, prácticas y pedagógicas para mayor apropiación, fomentando la inclusión y participación de todo y la equidad e igualdad. Han contribuido al cambio de actitudes, instalando capacidades y generando espacios de aprendizaje e interacción, adaptando las actividades a los diferentes contextos y aplicando mecanismo para la incidencia en la GRS. También se ha fomentado el rescate, la revalorización y modernización de prácticas y saberes locales, facilitando el aprendizaje a través de la divulgación de conocimientos en diferentes niveles y en el idioma local. Tales iniciativas han generado expectativas también en la población no beneficiaria y promovido coordinación y articulación de los diferentes niveles, fomentando autoestima y confianza de las comunidades y actores involucrados.

Es importante que las autoridades locales puedan prever los recursos financieros necesarios para apropiarse, replicar y consolidar las campañas promovidas en el marco las intervenciones.

LECCIÓN APRENDIDA 15:

INVOLUCRAR PROMOTORES LOCALES A TRAVÉS DE PROCESOS PARTICIPATIVOS, GARANTIZA DIFUSIÓN, APROPIACIÓN Y REPLICA DE CONOCIMIENTOS Y BUENAS PRÁCTICAS DE GRS POR PARTE DE LAS ESTRUCTURAS COMUNITARIAS.

La transmisión de los conocimientos en el idioma y de acuerdo a los hábitos, tiempos y formas de las comunidades involucradas es elemental como también la selección y el reconocimiento de los promotores certificados por parte de las autoridades y de la misma población.

Fortalecimiento de capacidades en GRS y difusión de conocimientos a través de promotores / facilitadores locales, como desviadores positivos de las estructuras comunitarias.

Esta buena práctica se propone para lograr Municipios y comunidades más resilientes. Las promotoras y promotores comunitarios son personas que viven en las comunidades involucradas en los proyectos, dispuestas a colaborar de manera voluntaria con el fin de compartir con sus vecinos conocimientos y buenas prácticas para aumentar la resiliencia frente la sequía.

“Voy a ser facilitador para aprender y seguir trabajando con la gente, para que solucionemos los problemas en nuestra comunidad”. Lorenzo Martínez, Aldea Indígena de San Ramón, Campo Loa, Chaco Paraguayo.²⁶

A través de esta práctica en el Chaco Paraguayo se han involucrado más de 180 promotores y promotoras, que han facilitado la mayor parte de las actividades comunitarias. Los mismos han sido formados por las organizaciones del consorcio en la aplicación de las herramientas de diagnóstico comunitario participativo, para la construcción de los planes de manejo de la sequía y la difusión casa por casa de las campañas NUT y WASH, garantizando plena cobertura de la intervención, fomentando la participación y garantizando que las capacidades queden instaladas, aumentando la resiliencia de las comunidades.

“Nosotros como facilitadores tenemos que juntarnos y apoyarnos para poder demostrar la buena práctica replicando nosotros mismos con las familias. No debemos depender más ya nos han capacitado lo suficiente..., ya es momento a que no esperemos más a que las cosas se nos solucionen nosotros tenemos que ser los protagonistas del cambio en nuestras aldeas”. Teodoro Campestequi, Aldea Indígena de Palo Blanco, La Herencia, Chaco Paraguayo.²⁷

Estas iniciativas contribuyen a identificar limitaciones y potencialidades para priorizar acciones claves en función a los recursos económicos disponibles y por sobre todo fortaleciendo los capitales humanos y sociales de las comunidades, incorporando temas nuevos.

“Es muy positivo que animen sobre todo a que las mujeres participen, porque nosotras somos las que casi siempre tenemos que buscar el agua para la casa...”. Eduvis Ruiz, Comunidad Indígena de Nepoxen, Chaco Paraguayo.²⁸

Es importante y fundamental involucrar desde el comienzo a técnicos municipales que se vinculen con los promotores.

²⁶ Ídem referencia 18.

²⁷ Chaco Rapére (COOPI, OXFAM/PCI, Acción Contra el Hambre), “Capitalización de la experiencia con promotores comunitarios”, 2014.

²⁸ Ídem referencia 27.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE PRÁCTICAS

Para consolidar la institucionalización de algunas de las buenas prácticas descritas se recomiendan las siguientes estrategias:

Promover un proceso más estructurado de concientización entre los tomadores de decisión sobre la importancia de la cosecha de agua de lluvia en áreas con déficit hídrico y destinar fondos de gobierno central y municipal para la réplica de esta práctica entre las familias y comunidades que más lo necesitan.

Acompañar la validación de los planes de manejo de cuencas para lograr acuerdos municipales mediante la declaratoria de áreas protegidas.

Gestión de las comunidades hacia la municipalidad para la elaboración y construcción del instrumento de Plan de Manejo de Microcuencas y lograr la reglamentación de los comités de cuenca.

Conformación, registro y legalización de los CAPS o JA, ante el gobierno municipal y la Institución rectora del agua según países para la obtención de personería jurídica.

Establecer convenios para incidir en la vigencia de una Ley, ordenanza, disposición legislativa u otro instrumento que permita promover los bancos de semilla y otras buenas prácticas productivas (intercambio productor-productor, escuelas de campo, sistemas agroforestales) en zonas secas.

Incluir en los planes de desarrollo y en la currícula de las escuelas técnicas y escuelas superiores las buenas prácticas productivas promovidas y capitalizadas.

Demonstrar la eficacia de las metodologías y herramientas aplicada (como: diagnóstico comunitario; sistemas de vigilancia y monitoreo; planes comunitario para el manejo del ciclo de la sequía), socializando las evidencias generadas y los productos alcanzados. Generar vínculos con instituciones sectoriales a nivel nacional para descentralizar el uso de las herramientas.

Promover la rendición de cuentas y el mejoramiento de la calidad en las acciones vinculadas a la sequía, en las Instituciones públicas, privadas, académicas, sociales y de ayuda humanitaria; considerando los marcos normativos vigentes y considerando los principios de humanidad y de imperativo humanitario.

Realizar procesos de incidencia con autoridades y comunidad educativa, para aplicar la Currícula con la incorporación de la GRS y destinar fondos de Gobierno en los diferentes niveles para la difusión de los materiales y herramientas generadas.

Articular con instituciones sectoriales y con las estructuras comunitarias para fortalecer las capacidades de los promotores comunitarios y destinar fondos de Gobiernos en los diferentes niveles para asegurar la réplica y el monitoreo de las campañas de sensibilización y transferencia de conocimiento.

“La sequía siempre va a estar. Pero tenemos más capacidades para enfrentarnos a ella.”

Roberto Coca, Representante Unidad Desarrollo Productivo, Municipio de Villa Vaca Guzmán, Chuquisaca, Bolivia

“Agradecemos la ayuda... porque, ahora podemos caminar solos...”

Ramiro Vargas, presidente consejo municipal de Cuevo, Santa Cruz, Bolivia.

ACRÓNIMOS

ACC	Adaptación al Cambio Climático
AeA	Ayuda en Acción
APG	Asamblea de Pueblo Guaraní
AVC	Análisis de Vulnerabilidad y Capacidades
CAPS	Comité de Agua Potable y Saneamiento
CARE	Care International
CCCH	Concejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca
CEPOG	Concejo Educativo del Pueblo Originario Guaraní
CEPRENAC	Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central
COE	Centro de Operaciones de Emergencia
COMRED	Coordinadora Municipal para la Reducción de Desastres
COOPI	Cooperazione Internazionale
CRGR	Concertación Regional para la Gestión de Riesgo
DCP	Diagnostico Comunitario Participativo
DIPECHO	Programa de preparación ante desastres, promovido y financiado por ECHO
ECHO	Dirección de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
GR	Gestión de Riesgo
GRS	Gestión de Riesgo ante la Sequía
JA	Juntas de Agua
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MAH	Marco de Acción de Hyogo
MDRyT	Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras
MdV	Medios de Vida
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
MSPBS	Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social
NUT	Nutrición
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
OXFAM	Oxfam International
PCGIR	Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres
PCI	Pro Comunidades Indígenas
PLAN	Plan International
RRD	Reducción de Riesgo de Desastres
SAN	Seguridad Alimentaria y Nutricional
SAT	Sistema de Alerta Temprana
SEN	Secretaría de Emergencia Nacional
UNICEF	Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas
VIDECI	Viceministerio de Defensa Civil
WASH	Agua, higiene y saneamiento básico

DOCUMENTOS PUBLICADOS EN FORMATO DIGITAL



DVD



Ayuda Humanitaria
y Protección civil



Pro  Comunidades Indígenas
Acompañando a Pueblos Indígenas